Alberto Martino, *Die Verwandlungen des Pícaro. Die Rezeption der novela picaresca im deutschen Sprachraum*

Bamberg, Verlag Valentin Koerner, 2017

Hanno Ehrlicher

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/bulletinhispanique/7428>

DOI: 10.4000/bulletinhispanique.7428

ISSN: 1775-3821

Editor

Presses universitaires de Bordeaux

Edición impresa

Fecha de publicación: 10 diciembre 2018

Paginación: 695-699

ISBN: 979-10-300-0337-6

ISSN: 0007-4640

Referencia electrónica

Hanno Ehrlicher, «Alberto Martino, *Die Verwandlungen des Pícaro. Die Rezeption der novela picaresca im deutschen Sprachraum*», *Bulletin hispanique* [En línea], 120-2 | 2018, Publicado el 10 diciembre 2018, consultado el 08 enero 2022. URL: <http://journals.openedition.org/bulletinhispanique/7428> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.7428>

Este documento fue generado automáticamente el 8 enero 2022.

Tous droits réservés

Alberto Martino, *Die Verwandlungen des Pícaro. Die Rezeption der novela picaresca im deutschen Sprachraum*

Bamberg, Verlag Valentin Koerner, 2017

Hanno Ehrlicher

REFERENCIA

Alberto Martino, *Die Verwandlungen des Pícaro. Die Rezeption der novela picaresca im deutschen Sprachraum*. Bamberg, Verlag Valentin Koerner, 2017. 795 p. - ISBN 978-3-87320-450-8

- 1 Alberto Martino es, sin lugar a dudas, un investigador que no sólo ha estudiado la literatura desde un punto de vista comparativo, sino que también representa o, incluso, incorpora la dimensión transcultural de los estudios literarios en su trayectoria académica, trayectoria esta que le ha llevado a cruzar varias veces los Alpes y a cambiar con ello el entorno lingüístico y la disciplina en la que trabajaba. Así pues, en Italia (Universidades de Pisa y de Padua) y en su tiempo en Múnich ejerció como «germanista», y en Viena como «comparatista». Hacía falta, antes de entrar en los contenidos del libro, recordar brevemente estas circunstancias biográficas, ya que aclaran el perfil intelectual de un autor que se ha dedicado de forma perseverante más de dos décadas a explorar la recepción de la novela picaresca española en la zona germanohablante. Los frutos de su constancia se pueden apreciar en este libro a reseñar, el cual no es simplemente otro libro más de Alberto Martino, sino la *summa* de su época de estudios comparativos. Mientras la mayoría de los investigadores que han tratado o están tratando la recepción de la picaresca fuera de España se suele dedicar tan solo a casos específicos que investigan casi siempre como ejemplos de una transferencia cultural bilateral, esta monografía en cuestión ofrece un panorama mucho más exhaustivo y rico. Más exhaustivo en cuanto a la sistematicidad con la que

se abarca prácticamente todo el *corpus* de traducciones, traslados, adaptaciones y reescrituras que se han producido en los países germanohablantes de las novelas picarescas aparecidas por primera vez en España. Y más rico porque en este libro se reflexiona mucho más de lo que se suele hacer también sobre el decisivo papel de las culturas terceras que muchas veces han mediado la recepción, ya que en los países germanohablantes no solemos encontrarnos ante traducciones o transferencias directas del castellano, sino ante productos que fueron mediados por una segunda o incluso tercera pluma. En la mayoría de los casos, las culturas que mediaron la recepción fueron la francesa o la italiana.

- 2 El primer capítulo (pp. 13-64) trata de estas «vías y desvíos de la recepción de la literatura española en el área germanohablante (1550-1750)» de modo general y aclara así el contexto cultural del que formó parte la recepción de la picaresca. Es un trabajo “positivista” en el mejor sentido, basado en el cotejo de los catálogos de las bibliotecas relevantes y fundado en datos sociológicos concretos como son, por ejemplo, las antiguas listas de préstamo conservadas en la Herzog-August-Bibliothek de Wolfenbüttel, cuyos fondos siguen siendo el mayor tesoro para los estudiosos del barroco alemán. Esta primera entrada en la materia aclara ya, sin que haya hecho falta mucha reflexión teórica sobre la propia metodología por parte del autor, el enfoque que se mantiene durante todo el libro, en el que se concibe el proceso de recepción literaria como un fenómeno sociocultural para cuya investigación se requiere una sociología literaria basada más en datos concretos que en teoría especulativa.
- 3 Situado así el género picaresco en el conjunto de la literatura de la época, el libro presenta una serie de capítulos dedicados a obras concretas, respetando el orden cronológico de sus primeras apariciones. La serie se inaugura con la recepción del *Lazarillo de Tormes* (pp. 65-142), que, a pesar del reducido tamaño del texto original, es especialmente interesante, ya que nos lleva a traslados encadenados y nos revela una de las características más relevantes de la literatura barroca alemana: la coexistencia de dos circuitos literarios diferentes, cuya lengua vehicular para el círculo humanista culto era el latín y para el círculo más amplio del mercado en general, la alemana. La diferencia lingüística coincide así con una diferencia funcional que se puede observar también en los diferentes modos de “traducir”, porque si los traductores al latín se guiaban, por regla general, por el interés filológico de preservar el “espíritu” del original, los traductores al alemán, por condescender con el gusto de un público más numeroso, se tomaron más libertad para cortar y añadir lo que pudiera asegurar el éxito comercial. Siendo así las cosas en su conjunto, el caso de la recepción del *Lazarillo*, en concreto, nos muestra que la recepción es algo más complejo de lo que se supone, ya que se nos abre un enredo de traducciones que requiere una gran atención, casi de restaurador, en los detalles para deshacerlo y explicarlo. En este caso, la primera traducción, realizada por un autor desconocido de Silesia en 1614, sí se hizo partiendo del original castellano, pero se quedó tan solo en manuscrito sin publicarse. La historia posterior de la recepción del *Lazarillo* en Alemania estuvo marcada por esa traducción y por la de 1617, impresa en Augsburgo por un tal «Niclas Ulenhart» en un tomo junto con una adaptación muy libre del *Rinconete y Cortadillo* de Cervantes (más adelante volveremos sobre este texto). La fuente de esta traducción ha sido muy discutida en la investigación y Alberto Martino se toma bastante espacio para refutar las tesis anteriores y argumentar de forma convincente que se trataba con toda probabilidad de la traducción francesa del *Lazarillo* de Guislain Iansens y, más concretamente, de su

reedición parisina de 1561. A estos dos primeros Lazarillos “alemanes” se iban a juntar rápidamente otros dos en lengua latina, partiendo de la traducción latina (en fragmento) de Fridericus Berghius del manuscrito silesio y la de Caspar Ens del texto de Augsburgo. Para complicar más las cosas, después se añaden, en 1701, una nueva traducción del texto del italiano al alemán y entra en juego también la *Segunda parte de la vida de Lazarillo*, de Juan de Luna, traducido por primera vez por Paulus Küefuß en 1653. Sin que hayamos entrado todavía en todos los detalles, este breve resumen debería haber dejado ya suficientemente claro las virtudes que exige un análisis exhaustivo del entramado de las diferentes versiones y variantes de la recepción: un conocimiento histórico muy pormenorizado de la(s) cultura(s) del libro barroco y una gran competencia filológica para entrar en una lectura igualmente pormenorizada de todos estos textos estudiados.

- 4 Estas dos cualidades generales del autor se plasman también en los siguientes dos capítulos dedicados a la segunda y más famosa picaresca española. En un primer paso se estudia la “traducción” de Aegidius Albertinus (cap. III, pp. 143-190), que empieza como una traducción bastante libre para acabar en un texto de propia cosecha. Este, a pesar o precisamente por su infidelidad respecto al original, ha influenciado el proceso de recepción de la picaresca en Alemania sobre manera, como se puede ver tanto en la impronta que dejó en el ya mencionado Niclas Ulenhart como por la “respuesta” por parte de Martin Frewdenhold, quién publicó a su vez una tercera parte del *Guzmán*. También en este caso el texto ha entrado en los dos circuitos, siendo Caspar Ens quien con su *Vitae Humane Proscenium* de 1623-1626 hace entrar el libro de Mateo Alemán también en el circuito culto de los lectores. A esta obra y su papel en la historia de la recepción Alberto Martino le dedica casi cien páginas (cap. IV. p. 191-284), resultando así el primer estudio más exhaustivo hasta ahora y, por lo tanto, imprescindible para futuros estudios de la literatura latina del barroco alemán.
- 5 El capítulo cinco (291-382) está dedicado a la *History von Jsaac Winckelfelder vnd Jobst von der Schneid*, que apareció bajo la firma de Niclas Ulenhart junto con la ya mencionada traducción del *Lazarillo* en Augsburgo, en 1617. En ella se traslada el ambiente de la novela ejemplar de Cervantes a la ciudad de Praga, con lo que la cofradía de Monipodio, convertida ahora en la *Bruderschaft* del *Zuckerbastel*, experimenta un profundo cambio para poder adaptarse a la realidad multiconfesional de su nuevo entorno. Alberto Martino trata la cuestión de cómo interpretar estos cambios de ambiente y de religiosidad abordándola con prudencia. Se mantiene equidistante de las tesis formuladas hasta ahora que querían ver o una utopía de la tolerancia religiosa en la obra de Ulenhart (así lo sostuvo Guillaume van Gemmert) o una sátira del movimiento irenista o del de los anabaptistas. Sin resolver esta cuestión del posible contenido ideológico de la refundición del texto cervantino, Martino sí que afirma con rotundidad que no se trata de una simple traducción, sino de «uno de los textos narrativos más importantes de la literatura alemana del temprano barroco» (p. 658).
- 6 Este escepticismo frente a tesis socio-históricas demasiado generalistas, como acabamos de observar, es también el que caracteriza la posición del autor frente al *Buscón* en su versión alemana, estudiado en el capítulo VII (pp. 471-557). También en este capítulo –y por eso adelantamos su reseña– Martino no sólo se limita a reconstruir, con la ya acostumbrada exactitud y exhaustividad, la historia del texto y sus variantes y a apreciar las particularidades de la traducción, que en este caso viene a ser una de segunda mano basada en la francesa del Sieur de la Geneste. En este capítulo también se

aventura en el terreno de las interpretaciones sociológicas de más alcance. De nuevo lo hace para entrar en un diálogo argumentativo con las tesis ya establecidas, en este caso la del supuesto «aburguesamiento» de la picaresca al que habría dado lugar esta obra alemana, tesis que nuestro autor modifica sustancialmente. La desacredita por dos razones: primero, porque este proceso de aburguesamiento, si hubiera existido, se tenía que haber atribuido no al texto alemán, sino a la traducción francesa, ya que en esta se basa la primera. Segundo, porque el pretendido proceso de aburguesamiento tampoco se percibe en la versión francesa, ya que el famoso «Happy end» del *Aventurier*, para dar el ejemplo más claro, no se debe a la inventiva de La Geneste, sino al hecho de haberse injertado otro texto: *El Pícaro amante*, de José Camerino. Con todo, Alberto Martino desdramatiza la novedad de la versión alemana y explica sus cambios no tanto por una renovada intencionalidad ideológica propia de un nuevo *Zeitgeist* histórico, sino por las profanas exigencias de la lógica del mercado presta en reutilizar productos literarios para sacar de ellos nuevos libros de entretenimiento y venderlos a nuevos lectores. Este capítulo del libro de Martino, como todos los demás, es una reelaboración de trabajos publicados en parte ya en otros lugares como artículos. Si se compara el capítulo sobre la traducción del *Buscón* con el artículo publicado primero en 2001, se aprecia, sin embargo, el intento del autor de mantenerse a la altura de la investigación reciente, a la que integra, en la mayoría de los casos, en las notas al pie de página. De modo que esa tendencia típica de Alberto Martino de documentar sus argumentos con un aparato muy abundante (y que no pocas veces ocupa más espacio en la página que el texto principal) va aumentando todavía considerablemente con la reelaboración. Por esto, es difícil decidir si hay que agradecer o lamentar el hecho de que se haya considerado solo parcialmente la investigación a partir del nuevo milenio. Además, tampoco se ha realizado una reactualización bibliográfica con respecto a la publicación italiana de *Le metamorfosi del pícaro*¹.

- 7 Como ya vimos, el método socioliterario del autor es de índole más bien positivista y pragmático, y se mantiene distante respecto a teorías socioculturales que construyen marcos explicativos para toda la época. Los capítulos aún por reseñar, el sexto, sobre el destino de la *Pícara Justina* en Alemania (pp. 383-470), y el octavo, sobre la primera traducción alemana de la *Garduña de Sevilla* (pp. 559-655), confirman de nuevo esta impresión: son ricos en datos y detalles sobre la historia del libro y reconstruyen los casos con toda minuciosidad, pero no pretenden avanzar nuevas tesis sobre el desarrollo del género de la picaresca en general.
- 8 El corto resumen que pone fina la monografía (pp. 657-665) no presenta, pues, ninguna tesis nueva interpretativa fundamental, sino que únicamente pasa revista a los diferentes casos estudiados, los cuales, precisamente, demuestran sobre todo la flexibilidad y la variabilidad del mercado del libro, lo que para Martino es la razón principal de las múltiples transformaciones y metamorfosis que experimentaron en el área germanohablante las novelas picarescas originadas en España. Las «fortunas y adversidades» que sufrieron estos textos son bastante desiguales, pero siempre cambiantes. De ahí que el estudio de Martino constituya un tesoro de erudición y de datos positivos que cualquier investigador que trate la dimensión de la recepción de la picaresca debería conocer. Por eso mismo hay que lamentar que la edición prescinda de un índice de nombres y títulos que podrían haber aumentado todavía más la utilidad de este libro y lo hubiera convertido realmente en un compendio útil para cualquier biblioteca e investigador que se interese en las transferencias literarias del Barroco. Así pues, estoy de acuerdo con lo que dicen los editores del texto, Fausto de Michele,

Andreas Kurz y Herwig Weber, cuando afirman en su prólogo que, para celebrar el 80 aniversario de su maestro académico, les parecía más conveniente organizar –en vez de otro homenaje más– una nueva edición aumentada de la monografía italiana aparecida en 2013, ya que podría ser «muy útil, a nuestro parecer, también para la enseñanza universitaria» (p. 11). Habría que añadir «en Alemania», porque, en los países hispanohablantes, la versión italiana se leerá, seguramente, con más facilidad por el parentesco de los idiomas. Con todo, la versión alemana va a asegurar que también la filología alemana –nunca excluida en el comparativismo practicado por Alberto Martino, pero poco inclinada, a su vez, a leer otros idiomas fuera del inglés– tome en cuenta debidamente esta aportación. El estudio *Die Verwandlungen des Pícaro. Die Rezeption der novela picaresca im deutschen Sprachraum* constituye una digna conclusión de una vida académica dedicada a los libros del Barroco en general y a la picaresca en particular. Así, para concluir podemos decir que el autor con esta publicación ha llegado a la cima de toda buena fortuna.

NOTAS

1. Roma: Fabrizio Serra Editore, 2013.

AUTORES

HANNO EHRLICHER

Eberhard Karls Universität Tübingen